



Consejo Económico y Social

Distr. general
24 de abril de 2012
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2012

Nueva York, 2 a 27 de julio de 2012

Tema 2 c) del programa provisional*

**Serie de sesiones de alto nivel: examen
ministerial anual**

Declaración presentada por el Instituto Humanista para la Cooperación con los Países en Desarrollo, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/2012/100.



Declaración

El tema del examen ministerial anual brinda una oportunidad única para hacer hincapié en la importancia del trabajo decente para las mujeres, así como de su empoderamiento económico, a fin de mejorar la capacidad productiva y el empleo con miras a erradicar la pobreza.

El crecimiento económico sostenible y equitativo solo se puede lograr si se reconoce plenamente la importancia del empoderamiento económico de las mujeres.

La globalización de nuestras economías ha atraído a millones de mujeres a la actividad laboral en los países del Sur; en las granjas y en las fábricas, las mujeres están fabricando productos para nuestros mercados. Un número creciente de mujeres en todo el mundo se están viendo obligadas a trabajar en el sector no estructurado.

Las mujeres son también una parte importante de la mano de obra agrícola, y la agricultura (así como las cadenas de valor ligadas a ella) es asimismo importante para las mujeres como fuente de empleo. Las cadenas de comercialización de los productos de elevado valor, como la fruta fresca, los vegetales y las flores, están creciendo rápidamente para abastecer los supermercados urbanos y los mercados de exportación. Según estudios recientes del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Banco Mundial, tres cuartas partes de los agricultores son mujeres. Las mujeres desempeñan una función activa en calidad de intermediarias, procesadoras, trabajadoras y empresarias.

Los principales factores que coartan la productividad de las mujeres y su empoderamiento económico son los siguientes:

- a) Una aplicación limitada del programa sobre trabajo decente: las medidas relativas a los ingresos justos, la salud y la seguridad, la normativa en materia de acoso sexual, la protección de la maternidad, la participación y la representación;
- b) Un acceso limitado a la educación y a la capacitación (debido a su doble carga de trabajo y a las funciones reproductivas) y un acceso restringido a los productos financieros (dado el dominio masculino de las actividades financieras);
- c) La falta de poder; las mujeres no tienen prácticamente ningún control sobre los ingresos del hogar, los activos y la tierra.

Si se respetaran en mayor medida los derechos laborales de las mujeres y se reforzara su empoderamiento económico no solo mejoraría la calidad del producto y aumentaría la productividad, sino que también mejoraría la vida de toda la familia y del resto de la comunidad, lo que contribuiría a la salud y la productividad de toda la sociedad.

Las mujeres que tienen una ocupación remunerada son un catalizador del desarrollo especialmente poderoso porque tienden a invertir una parte mayor de sus ingresos que los hombres en la salud, la educación y el bienestar de su familia.

En relación con el Informe sobre el desarrollo mundial 2012: Igualdad de género y desarrollo, desde el punto de vista económico es una buena idea invertir en las mujeres por las siguientes razones:

- a) Una mayor igualdad entre los géneros puede aumentar la productividad;

b) Las mujeres mejoran los resultados en materia de desarrollo para la siguiente generación;

c) Las mujeres hacen que las instituciones sean más representativas.

Los gobiernos deberían alentar al sector privado a que intensificara su compromiso con el empoderamiento económico de la mujer en los países en desarrollo y los mercados emergentes, ya que existen conexiones esenciales entre el empoderamiento económico de la mujer y un mejor rendimiento de las empresas:

a) El empoderamiento económico convierte a las mujeres en clientes potenciales: cuantas más mujeres gocen de sus beneficios, mayor será el mercado para la venta de bienes y servicios;

b) Las mujeres bien preparadas constituyen una amplia base de personal motivado para la empresa;

c) La inversión destinada a mejorar la vida de las mujeres en los países en desarrollo puede ser una vía eficaz para promover la reputación y la imagen de marca de la empresa.
